

MISTERIO DE DIOS.



CANTICOS

EN HONOR DE LOS REPARADORES DE LA HUMANIDAD:

HIMNOS DE TRIUNFO

CONSAGRADOS A LA ULTIMA GLORIFICACION DE LA

AUGUSTA VIRJEN MADRE DE DIOS,

la declaracion católica del dogma de su Concepcion sin pecado original, por
los meritos de Nuestro Señor Jesucristo.

Jose Peregrino Sammiguel



BOGOTÁ :

IMPRENTA DE "EL NEO-GRANADINO."

©Academia Colombiana de Historia.

PEDRO GUTIERREZ LEE,

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE BOGOTÁ.

Hago saber: que el Sr. José Peregrino de Sanmiguel, se ha presentado ante mí reclamando el derecho esclusivo para publicar i vender una obra de su propiedad, cuyo título ha depositado i es como sigue: **"El Misterio de Dios"**; i que habiendo prestado el juramento requerido, lo pongo por las presentes en posesion del privilegio por quince años, los cuales podrán prorogarse por otros quince, cuyo derecho le concede la lei 1.^a, parte 1.^a, tratado 3.^o de la Recopilacion Granadina, que asegura por cierto tiempo la propiedad de las producciones literarias i algunas otras.

Dado en Bogotá, a 16 de julio de 1855.

PEDRO GUTIÉRREZ LEE.

El Secretario, **JOSÉ A. CURREA.**

BELLEZAS, DOGMAS I PRECEPTOS

DE LOS

LIBROS SANTOS.

ENSAYO POEMICO DE ESCENAS BIBLICAS

EN OCHO CANTOS,

EN ESTE ORDEN :

- 1.º — La Creacion.
- 2.º — El Paraiso.
- 3.º — La Discordia.
- 4.º — Muerte de Eva.
- 5.º — Muerte de Adan.
- 6.º — El Diluvio.
- 7.º — La Esperanza.
- 8.º — Adicional—El testamento de Adan.

SED in diebus vocis septimi Angeli, cum cæperit tuba
canere, consummabitur misterium Dei, sicut evanjelizabit
per servos suos profetas.

Apoc.—Cap. X.—V. 7.

Concluserit enim Deus omnia, in incredulitate, ut omnium
miseretur.

S. P. Ep. ad. Rom.—Cap. XI.—V. 32.

“ Oh ! si tanto mis versos alcanzaran,
Que a los piadosos fieles consolaran ;
I si tanto pudieran,
Que a los duros rebeldes confundieran.

RACINE—Poema “LA RELIJIÓN.”

A LA SANTIDAD DE PIO IX.

BEATÍSIMO PADRE :

SIN un consejo i aprobacion superior, por mí mismo, no osara dedicar este libro a V. S.: es tan alto su título, i el objeto a que se consagra tan escelso, que busca como de justicia, las santas manos del Vicario de N. S. J. C, para que con una sola palabra le dé vida, o bien el castigo condeño a una temeridad.

El nombre de nuestro egréjio Pontífice, pasará a la memoria de los siglos venideros, unido al recuerdo del último glorioso triunfo de santificación, de la que hace en los cielos i la tierra, las delicias de la Iglesia. El Señor Jesus predestinó a V. S. para ser el que proclamase a la corredentora de la humanidad INMACULADA! (1), afirmando la fe de las jeneraciones que han pasado i pasarán bendiciéndola, como digna MADRE-VÍRJEN del Hombre-Dios, i Redentor de los hombres.

Bien sé, que no es posible demostrar a Dios ni acrecentar su gloria con palabras (2), pero tenemos deber de dar a su nombre magnificencia, glorificándole con cánticos (3). I

(1) El 8 de diciembre de 1854.

(2) San Ambrosio.

(3) Elee. Cap. XXXIX vers 20 i 21.

no conforme a sus grandiosidades, en mucho mayores que al pensamiento i verbo creado les sea dado comprender i espresar, sinó segun las cortas fuerzas de un viador débil en su fe, flojo i remiso en sus obras.

Ojalá que en algo contribuyeran nuestras tareas (1), a prevenir i corregir la influencia de la poesía atea sobre la inesperta juventud, que, en su deseo de literatura, se envenena con los frutos del árbol de la ciencia del bien i del mal. Ojalá sea aceptable nuestro contingente, en la gran lid de los siglos, entre la poesía que descende de las alturas, i la que, con falso brillo, sube del Averno.... en la lucha de la ciencia de la cruz, contra los falsos ídolos en relijion, filosofía i política.

Si merece este libro la santa bendicion de V. S., será fecundo en frutos de fe i de piedad en el corazon de los lectores, i cumplido mi fin.

El sublime Anjel custodio de la Iglesia, sea en la santa guarda de V. S.

B. L. P. de V. S.

José Peregrino de San Miguel.

(1) La santa Biblia es la enciclopedia perpétua, única de la humanidad. Su accion épica está reconocida. En nuestro ensayo se lucen sus bellezas, como en la cabaña que el rudo campesino labra, los sobrantes de suntuoso edificio.

ARGUMENTOS DE LOS OCHO CANTOS.

1.º—La Creacion.

Llegó el instante previsto desde la eternidad i dijo (1) Dios: Sea, i la Luz fué. (2) Dos almas primojénitas de la Creacion! A su imájen i semejanza, todo lo que en los cielos i la tierra será. Los célicos espíritus, de la novedad de su existencia, deducen la de su Autor necesario. Dios se les revela i sus designios.—Luzbel resiste i Miguel lo debela. Dios los juzga i separa la luz de las tinieblas, i es el primer Día.—Dios ordena: i los célicos coros organizan i cantan las obras de la primera semana.—El mismo Abba-Dios forma a Adan hombre i mujer: les dá preceptos i el señorío sobre la tierra.

2.º—El Paraíso.

La tierra es el paraíso: se describe el lugar de delicias. Retratos de los reyes del Eden—Sus himnos i sus ocupaciones.—Satanás pide permiso para probarlos i pecan.—El Señor Dios los juzga en piedad.—Resiste Adan los insidiosos discursos del enemigo de su justicia, i entona el himno profético en la esperanza de sus REPARADORES.

3.º—La Discordia.

Arrojados del Eden, se asilan nuestros padres en una cueva: desde allí ven el jardin de delicias i las espadas de los querubes i huyen al desierto.—Miguel los detiene, consuela i conduce a la cueva.—Se ofrece el primer sacrificio. Nacen Cain i Abel.—Satanás sujiere a Cain una ambicion funesta. Muere Abel herido por su hermano.—Cain huye hasta las rejiones de Balbeq i edifica la primera ciudad.—En una batalla es vencido: vagando por las selvas, su hijo Lameq lo alero por error i muere el fratricida.

(1) "En Dios el decir es hacer. Todo lo que se rejistra de temporal en la obra de Dios, determina a la criatura inteligente, que no puede concebir las cosas sino la una despues de la otra."

(2) "Palabras admirables, que en su sencillez esplican el poder del Creador mejor que las mas sublimes espresiones. El retórico Loujino las pone sobre todo lo que puede producir la inteligencia. Los padres entienden por esta luz la creacion de los ángeles."

PROLOGO-CRISIS.

I.



EN mi siglo de brillo i de poesía,
Naciendo están los poetas por docenas,
Sin distincion de sexos ni rejiones.
Sobre la rica mina de armonía,
Cual enjambres, los vates en sus venas,
Apuran sus tesoros. En prisiones.
De metro ya tenemos, i a porfía,
Del gran Newton el grave pensamiento ;
El de Salud, de Hahnemann, realzado
Sobre el viejo de Coos. . . . i suspendamos :

Sería empadronamiento

De ortografía enfadosa, i escusado.

En el siglo, en que tanto majadero

Cree que tiene cimiento

De médico i de poeta, e yo el primero :

¡ Oh el siglo ! prolífico de vates.

Tras el titiritero

Por escalas se suben mis orates,

Por cientos desde el lodo hasta el parnaso.

I no me atreveré ? pues es el caso.

—No mas resuello i flema.

—Entónces, he aquí, un nuevo poema.

—Como quien dice : Nada.

La cosa es seria, para mui mirada.

Los Racine, los Miltons i los Tasso,

Los Chateaubriand, los Klopstock, los... qué, sonmas?

Oh, si serán, si cantar los aromas

De las cien variedades de la rosa.

I a este tenor, así, cualquiera cosa,

Les valiera en la pila de bautismo,

No siendo el *Gran-Cheriff* del islamismo

El padrino, o Mahoma su mecenas,

Llamarse poetas. poemas ? eso apénas !

Porque acá en mis mientes tengo creído,

Que en los versos que escribíense a porfía,

Habrá metro, cadencia i armonía,

Inspiracion ? ¡ ni pista ! me he reído,

Porque dirán: el hombre, algo ha leído.
El hombre? cuidado, tal vez mintamos;
No veis poetizas de muy lindas manos,
Que así cosen en verso como escriben,
I en versos duermen, aman, rien i viven?
Esto dirán las hijas de las musas:
¡ Envidia es de varones! mas, confusas,
Conténtense de hablarnos bien la prosa,
Que la tarea de poeta es enojosa.
Las que tengan exelsa vocacion
De nada les servirá nuestro sermón,
I cantarán asuntos no mezquinos.

II.

— ¡ Qué llama seor don poeta
Viles asuntos? Divinos,
Tantos bellos epigramas,
Tanta lindura de dramas,
Si en prosa en estilo terso,
I no ménos dulce en verso,
Tanta leyenda amorosa,
De ex-jesuitas tanta historia
En que Sũe - Eujenios, demuestran
Ingenio en tanta diablura....
¡ Los colegas del Manchego
De la muy triste figura,
Que se olvida desde luego!
De poesia qué poco entiendes
Tanto gracioso avechicho,
Terrible, en el arte dueho....
I que en versos bien medidos
Mellizos i parecidos,
Con picante i gracia suma,
A individuos, sociedades,
A legos, comunidades....
Ni a sus aves dejan pluma....
Los antiguos, los modernos,
Nacionales i extranjeros,
Quieres que sean sus cuadernos,
Con sus pastas hechiceros,
Servilletas de.... especieros?
Pues en todas los edades,
Se ha llamado esto poesia;
Sus autores a porfia,
Colosos, celebridades—
— Con toda cortesía,
te digo: que infernales

Tus obras i autores son.

La divina poesía, hija del cielo
No complace cual sierva a las pasiones,
Ni secunda terrenas sujestiones.

I cuánto dura la fea celebridad ?

La moda, los partidos, los furoros,

Pasan; que todo pasa :

I en severo juicio, la posteridad,

A tus obras, se escapan los autores;

Al humo cuando ménos las sentencia.

Por mas que las acopie la demencia,

De un terrible Quijote por Manchego,

Si pasan del olvido, caen al fuego.

Si ello fuera poesía, a buen camino

Saliera de este apuro inestricable

Dándote aquí ; oh Zoilo, cuanto es dable

Una leccion de enmienda a lo divino!

III.

Pobre mi libro si a tus manos llega,

O de otros perfumados i dispuestos,

Que a las vates no les temo, enyestos

Los oigo ya esclamar : Primera entrega !

El misterio de Dios! así se llama,

; Ola, en ocho cantos, esto inflama !

Ellos son : *La creacion*; la cosa es nueva :

El paraiso, de aquí, nadie se mueva !

Qué va a ser de los Milton, oh Dios santo !

El pobre, lo conoce ? No, seguro. (1)

La discordia, en la obra, no lo juro.

La muerte de Eva, oh, qué grande llanto !

I la de Adan tambien ? es insufrible !

El Diluvio, de anatemas feo vate,

Cuanto habrá de horrendifero combate

Entre toros, ballenas i camellos ;

Trepados en los árboles que bellos

Nos mostrara los grupos lastimosos

De beldades, de viejos i de mosos.

La Esperanza, perdida de agradarnos,

Que de poemas i versos están llenos

Desde el suelo hasta el techo los estantes;

(1) Consultado este trabajo con personas en cuyas luces confio, me animaron a leer el Milton. Acabo de conseguir el unico ejemplar que en castellano se encuentra en esta capital, traduccion del señor Excoisquiz. Concluida su lectura he dicho : No, no quemaré mis cantos. Un libro no se combate con criticas ligeras : publicaré el mio. Sobre el mismo asunto, i sin defectos, pueden publicar los suyos, aquellas, a quienes el nuestro no tenga la suerte de agradar.

I hasta el tope nos tienen los tunantes,
Que esperando tener mui mas rellenos,
Sus bolsillos vacidos,
Su hambre, sus bostesos i vahidos,
Trasforman con él su arte esos demonios,
En leyendas i poemas, i otros ruidos,
Que por visto, son falsos testimonios.
; De Adam el testamento,
En adiccion, nos viene de patente !
Jime su prole en mayoría indijente....
La novedad del testamento santo,
Hijos de Adan, os va a enjugar el llanto.
El prólogo tambien en verso tieso ?
Vaya la novedad, esto es travieso !
Esto i peor nos dirán los criticones,
Si sales, libro mio de tu retiro,
I te pones a tiro
En especial con vates,
Recluta o veterano, mil debates
Se te esperan refidos....
Aquí duermes en paz e yo te arrullo....
Aguarda a que mi muerte—No, no, la luz —
Salid, con mi paz idos....
Ni mis ruegos escucha : te espera un capuz !
Ni por ese temor ? pues a mi cuenta
Resultados i gastos de la imprenta.
Si te vas a las manos
De aquellos que en secreto son hermanos ;
O al cierco de Vijil con tus arietes,
Intrépido arremetes ;
Si con doctos de aquellos que conozco,
A guisa de orador tremendo i hosco,
A dimes i diretes ;
Dirán que todo ajeno, i nada tuyo,
En tus cantos encuentran.
E yo tambien lo digo : i por lo suyo,
En sus obras se lucen retazones,
Como en colcha de sastres remendones,
A grandes cuadros, plájios que concentran,
Para, orondos, lucirse en la fiesta.
Dirán.... qué mas dirán nuestros cofrades ?
Anatema ? alguna faz enyesta.

IV.

¡ Vive Dios ! que si a ellos les gustara
Mi libro en sus doctrinas, lo quemara !

Que a fuer de buen cristiano, solo place
Que ni el forro le guste a tanto mulo. . . .
Qué dije? perdon, que yo no emulo
El arte de insultar con espresiones:
El vulgo dé, cual maestro, las lecciones
Por escrito i orales,
En tribunas i prensas ¡bien vulgares!

Que segun Sancho dice,
A nadie le va bien, cuando mal dice:
I las moscas se cazan a millares
Con una gota de miel:
Que insultos traen insultos
Graves, i no de cultos:
Que el insulto no es razen
Ni la verdad es baldon. . . .

Alma de Sancho! Válme! musa mia,
Sin duda es, me inspira su poesia!
Me lo alegro, porque era, qué cristiana!
Católica apostólica i romana.

Que siga, pues, la inspiracion sanchina,
Aunque caiga en su lluvia de refranes.
Con bien me saque de estos mis afanes,
De surcir este prólogo, sin mohina,
Sin plájios comunistas, sin esfuerzos;
Que de progreso tenga algun apresto,
Que no agrade a los muchos, por supuesto,
Que a los pocos contente, en dulce verso,
Si es posible, que asombre al universo!

Los dos nos entendemos Sancho amigo,
Nos parecemos en tanto! Yo, cantor!
Poeta quiero ser, cual tú Gobernador!
I otro por hai el Napo. . . granadino,
I tal i cual segun su desatino,
Conforme a las leyendas i pasajes
De los héroes i heroínas i los pajes,
¡O Sancho! está probado,
Almas cristianas, solo, cual las nuestras,
De excelsas ambiciones damos muestras!

Sonándose en Paris i atrás un siglo,
Los siervos de Voltaire, aquí, maldicen
Fanáticos, llamando *ultra-montanos*,
A los pobres i secos *calentanos*.

Aquí en los teatros. . . pero suspendamos,
Que tenemos instinto, e imitamos:
I en nada orijinales ser queremos.

Leal i fiel escudero
Del mas valiente apuesto caballero,

Tu auxilio solicito,
De tanta travesura de mentiras,
Que candorosas e inocentes miras,
Que no hacen mal a nadie, necesito.
Pronto tû, listo, rico en expedientes,
Ingenioso a cual mas, salias de apuros.
¡ Oh gran capitán ! a escalar los muros
Ayúdame Aquí los tengo en mientes :
¡ Los del parnaso ! A tu amo nada cuentas !
Que, aun muerto, al grave castellano,
Le tengo miedo ! ¡ de su pluma al tajo,
De mas temible que la fiera lanza
Que en su brazo apretara ¡ en su mano.

A nuestro empeño, amigo Sancho-Panza,
Por la dueño de tu amo si la viste,
Cuando me mires pensativo ¡ triste
Mordiéndome las uñas,
De viejas largas, peor que de garduñas,
Con los ojos vagando por el suelo,
O alzándolos al techo con anhelo,
Mira, ven al instante,
Ayúdame a buscar el consonante :
Si lo encontramos, lo vereis qué orondo !
Se pone este tu amigo : ¡ qué redondo
Esclama : ¡ ya soi poeta !

V.

No encuentra a quien pedirle mi chaveta
Licencias nunca usadas en poesía . . .
Pues me las tomo, cual poeta liberal . . .
Qué digo ? Dios me ampare !
Como se entiende, la cosa, suena mal . . .

Hable aquí Sancho ¡ su poesía dispare :
Pobre de autor que esclavo de opiniones
Para sus pensamientos con prisiones.
Autoridá en poesía ? vaya otro tal !
Ya no hai autoridá de algarabía,
Que en nada autoridá hai en el dia.
Se la niegan a Dios tus liberales,
E tú tienes escrúpulos mortales ?
En música, en poesía ¡ en oratoria,
¡ en eso que tu llamas pepitoria,
Que no literatura,
Pisa reglas, si quieres el progreso.

Qué, te asustas ? pues vamos a un Conbreso
I ejemplos te pondré, mil, a montones.

Tomad de mi Combreso las lecciones :
Decid de tus delirios. . . mi poesia !
De tus licencias, leyes !
Yo diré: ¡ Oh, el poeta ! i está hecho !
—Sancho, amigo, es este mi despecho,
Que aunque poeta, ser libre no se puede,
I a reglas es preciso someterse
Si en el mundo queda algo que entenderse.

A mas poder, pondré mis consonantes
Por pares, cual amantes,
En medio de docenas de otros libres :
I por no convenir en jenio i modos,
A trechos divorciados,
Cual hacen los demonios con casados :
I si esta es novedad, se llame mista,
Que prefiero ser claro i no versista.

I si se frunce algun esquivo oyente
Hañ tiene el testo, mude, mida i cuente :
El fondo del asunto ? Dios lo asista !
Mis epistolas tienen duro el taco.
Mayúsculas de verso yo destaco
I al Helicon las mando hacer la guardia
A sepulcros paganos i a sus musas,
Que olvidadas, aumentan la castalia
Con su lloro : en suecos, triste Talia :
I duerme Urania, que Herschel no la llama :
Terpsícore con gota, ya, de ociosa ;
La juventud la olvida, i bulliciosa,
Sin invocarla baila : de Polimnia
Cannani no se acuerda : ni de Euterpe,
Melpóneme i Erato
Se valen en el teatro :
Sin la Clio, Anquetil escribió historia.
Se olvidaron las hijas de memoria.
Caliope, pues, se quede : no la invoco ;
Ni las sombras evoco
De Homero i de Virjilio. . . son paganos :
Apolo se acabó—somos cristianos.

VI.

I de progreso, vamos al apresto :
Que con *ge* no se escriba lo que suena
Pronunciado con jota como en *gesto*,
Pedimos que decrete sin porfía,
Nuestra española i real academia :
Que si en *que* la *u* no suena, no se escriba ;

Que la verdad de la escritura estriba
En usar de los signos comedidos,
Que correspondan fiel a los sonidos.
Phelipe se escribía, i ahora Felipe ;
I Cristo sin la *ache* es hoy el mismo :
Esa *ache* de mis culpas de qué sirve ?
Por mas que repitamos de hora en hora
Con todas las vocales que arremora,
En humo se resuelve : si es acento,
Los honores de letra por qué usurpa ?

Quitar anomalías es nuestro cuento :
Para un sonido, para qué dos signos ?
Si un signo consonante con vocales,
Dá las combinaciones silabales,
Por ejemplo, en este : pa, pe, pi, po, pu ;
Por qué no escribiremos,
Tambien : qa, qe, qi, qo, qu ?

Vaya de digresion i con licencias
Del lector-pueblo i grandes i eminencias.
Suprimase la *C* por media luna,
I porque za, ze, zi, zo, zu, no quiera
Su derecho partir con la echicera ;
Ni la *ge* en qa, qo, qu :
Con la *ache* entrometida se acompañe,
Para el cha, che, chi, cho, chu.

Todo esto a la poesia mucho le atañe :
El oído es juez severo i no la vista ;
I los niños se rien de la cartilla
I anomalías rechazan en revista.

Las letras entre si tienen sus pleitos :
Hasta donde son justos los reclamos
Sabremos si notamos,
El mecanismo que nacer las hace
Sonidos, elementos de palabra.

Distintas dimensiones de la boca
Forman las a, e, i, o, u, vocales :
Si un labio al otro toca,
Al desprenderse con distinta fuerza ;
Be, me, pe suenan, llámense labiales :
Con el labio inferior al retocarse
Al borde de los dientes superiores,
Ve, pe suenan, i son, labio-dentales :
La lengua empieza su mision graciosa,
Ze, de, te, de los dientes con primores
Llama linguo-dentales : i mañosa,
Elevando la punta hasta la encía
Le, ne, re, rre, le nacen en un *fia* ;

Se llamen linguo-enciales : i orgullosa
Se aplana, i, estendida,
El paladar golpea artificiosa ;
I *se, ye, che, lle, ñe* ; reciben vida ;
Llamémoslos los linguo-palatinos :
I concentra en la base su denuedo,
I estremando su esfuerzo, guturales
Sonidos reproduce, i son *qe, je, ge* :
Veinte i cinco elementos esenciales.

En este órden fundado, coloquemos
Los signos esclusivos : i, acabemos
Con digresion i apresto de progreso.

VII.

En este poema, si mercede el nombre,
Se compendia el que en prosa i estendido
Hemos escrito en siete libros llenos,
Cada uno en sus cantos dividido.

Para qué reducirlo ? os lo digo :
En verso una obra estensa, no se sufre,
Pues quién ha acometido
Poeta de gusto, un versear inmenso ?
Por mas que tenga númen i ardimiento,
En cadencia, sus obras son medidas,
Las en prosa limita, i suspenso,
Retrocede, i no de abatimiento.

Lo bello tiene sus leyes erijidas,
I no se infrinjen bien, con todos pienso.

Nos desmaya el autor que nos apura
De objeto triste toda la amargura :
I en todo asunto peca de embustero,
Si lo esprime cual niño su tetero.
Se agrada cuanto es dable
Dejando que el lector esclame i hable.

Por otra parte, un poema destinado
Si su mérito es tal que lo merezca,
A ser tal cual vertido a otros idiomas,
En prosa debe ser i no rimado.

De verso a verso, Dios nos favorezca,
De ajeno pensamiento que está en comas :
Que si de prosa a prosa hai tanta pieza
Que en réjio tribunal de literatos,
Los pobres traductores,
Trastrocando sin tino garabatos,
Perdieran en castigo sus labores ;
De verso a verso, asaz los saltadores,

Sin esos jueces, quién les contradice ?

Hai jentes ademas, que no les gustan
Nuestras obras en verso :

Cuesta trabajo leerlo-se maldice

Es oscuro, se esclama, ¡ oh perverso !

Nosotros que queremos complacerlos

Estenso le ofrecemos, però en prosa ;

I en verso, en ocho cantos, podeis leerlos.

VIII.

Oiremos, pues, las críticas juiciosas :
Que una obra sin defectos, siendo humana

No se espere jamas. Pero mañana

Conforme a los consejos, corregida,

Podrá ser ofrecida

En legado a otra edad. ¡ Qué mas diremos

Aquí de nuestros cantos ?

Que la poesia la tienen los asuntos

Tomados, solo, de los libros santos :

Para formar patéticos conjuntos

Que llenen los silencios de la historia,

Alegorías tambien, gratas ficciones

De altos hechos, de bellos pormenores

Que se borraron, ai ! de la memoria,

Al morir de las cien jeneraciones

Legándose a cual mas necios errores.

¡ El misterio de Dios i sus prodijios

En su glorioso i escondido drama

Cantamos. I, pues todo lo proclama,

Son dos sus héroes predilectos hijos !

Quiénes son ellos ? dígalos ya el pecho :

Son Jesus su Unijénito i María,

Para ellos, todo es hecho :

Qué mas dirán los lábios ?

Que la palabra humana

Es estrecha i cual vana :

Que si vienen del Cielo, los mas sábios,


No aciertan a esplicarnos el misterio :

Que Pablo calla en grande majisterio. (*)



(*) Epistola 2.^a a los Corinthios, cap. 12, vers. 1, 2, 3 i 4.

PRELUDIO E INVOCACION.



ID Cielos, i tú oh tierra escucha
Del misterio de Dios, los escondidos
Arcanos i promesas :
Quiero cantar el dogma de los siglos,
De los tiempos, sublimes esperanzas ;

Quiero contar del Cielo i de la tierra

Los votos, las plegarias,

Los himnos i alabanzas ;

Quiero, leed, oid mis cantos,

Vasallo o rei, caudillo o ciudadano,

Sacerdote o profano :

Ateo, que reis del culto

Al sumo ser recóndito i escelso ;

Deista, que dices, atrevido insulto,

Rendirle adoracion solo cristiana,

I en tribuna pagana

Los mitos defendeis ante el Senado ;

I tú que rics de anticristianos cultos,

El corazon, empero, está minado

Por una falsa ciencia :

O indiferente a todos los errores ;

O protestas, alzando los clamores,

Contra esa ROMA que unidad ostenta

Ferviente secular, severa, atenta ;

Que guarda fiel depósito sagrado

De dogmas i preceptos que los siglos

A los siglos traspasan en legado ;

Sí : ved allá, como el altar proscrito

De Cain ; como los altos ante el templo

Que majestuoso Salomon levanta

Al nombre de Jehovah i único Rito ;

Así, de Mahoma que en Oriente planta,

Un culto a las delicias ; i los mitos

Del indio i del salvaje americano ;

De Lutero tizon del negro gehemna ;
En anatema son los falsos ritos :
El Pontifice eceselso i soberano
No los recibe : PEDRO, los condena.

II.

Vuestros velos alzad i leed mis cantos
Virjen sagrada, esposa pudorosa ;
Léalos tambien la necia cortesana
Que en copa de oro brinda artificiosa.

Mujer, i desgraciada por ti misma,
Porqué serias atea anjel humano ?

Si los discursos científicos i sabios
En tu arjentina voz pierden la fuerza,
Repugnan los impios en vuestros labios.

De la mujer, amar, es la alta ciencia ;
I la piedad su escudo i fortaleza.
I si es mui triste su enojosa suerte,
No la acibare con teorías de muerte
I si ama honesta i con pudor amada,
Rechaze los sistemas de la nada.

Si: en mis cantos, aprendan de su historia,
La mision, i esperanzas i su gloria.

Oh madres, enseñad a vuestros hijos
Los dogmas i preceptos en canciones,
I el misterio de Dios i sus prodijios
En himnos de alegría i bendiciones.

Contemplad el valor de ave cobarde
Antes de estar rodeada de pequeños,
Un nuevo fuego en sus entrañas arde
El peligro desprecia, vence o muere.

Así tambien, cumplid vuestros empeños
Morales relijiosos :

Hombres malos, agentes del averno
Con ejemplos i escritos prestijiosos (1)
Envenenaros quieren, i, en el seno
Herir a vuestros hijos en sus almas.

Sacerdotizas !! la mision revelen
Con palabras de fe. Gloriosas palmas
Conquisten en la lid. Oren i rueguen
Al Cielo por cumplida fortaleza.

III.

Del Misterio de Dios, sublime poema
En escenas magnificas empieza
I en la hora de los siglos desarrolla

(1) Entre ellos, los de Aimé Martin.

En gran teatro de mística belleza;
El su drama, Jehovah, en que atesora,
Los santos i secretos sacro-arcános
Abeternos, presentes i futuros,
En gloria de dos Héroes sobre humanos.

Tañaña empresa ! para mí, profano
E incircunciso i mísero de lábios. . . .

Los secretos cantar del gran Misterio
Se atreve mi ignorancia cuando sábios,
O en silencio meditan reverentes,
O confiesan su ineptia balbucientes ?

Esto es verdad, empero, soi cristiano :
De réjio sacerdocio participo.

La fé es mi tesoro,
Mi sacra inspiracion, mi lira de oro :
Iniciado por ella en sus arcános ;
Las ecelsas verdades,
De dos eternidades,
Canten mi lengua i oigan mis hermanos.

V.

¡ Grande anciano Abeterno,
Rector supremo i óptimo de todo,
Sumo inspector Augusto de los siglos,
Abba del Verbo i ámbos del Espiritu :

Solo tú Dios, solo, i Ser perfecto ;
De tí procede todo don completo !

Mi mente purifica : sed propicio
A esta Obra, i la bendice.

De mis palabras, si una contradice
Al sentir de tu iglesia, la rechazo
I a su censura i correccion someto.

Que es, mi madre divina :

Una, santa, universal ;

La siempre combatida,

Pero jamas vencida ;

I augusta i soberana :

I humilde mi musa es, pero Romana.



CANTO PRIMERO.

LA CREACION DEL CIELO I DE LA TIERRA O LA OBRA
DE LOS SEIS DIAS.

I.

CREO DIOS EN EL PRINCIPIO—CIELO I TIERRA.



ESDE abeterno, Abba, el hijo Verbo,
i el paraceto Espiritu Santo en dones,
en unidad divina cada uno Era :
trino Dios—Ser primero,
en sociedad perfecta, así existiera.
De su mismo esplendor el sacro velo
oculta su antiquísimo proceros,
i feliz, desde esa alma eternidad. . . .
llena su SER, la toda inmensidad.

I, desde entónce estaba en su presciencia
el óptimo diseño de creaciones :
a su imagen, dos almas, de su esencia
primera emanaciones ;

SEA LA LUZ DE MI LUZ, dijo, i nacieron (*)
las MENTES preelejidas en que encierra
prototipos augustos de lo creado,
ora en los Cielos, sea ora en la tierra.

Predestinada está desde abeterno
una creatura en cuyo seno pueda
como oríjen tener en ser de humano
el Verbo del eterno.

Segun el órden creado, le preceda ;
en el órden de gracia sea su hermano ;
en el órden divino solo el Verbo,
se llama primojénito del Padre.

I, su hermana en la gracia sea su Madre
en órden sucesivo ; LA PRIMERA !
entes que el Anjel que adorar no quiera
la MUJER i su parto portentoso.

(*) Nacieron en el tiempo pñajado; pero en la mente de Dios fueron primeros.

I los reyes de Eden que serán creados
a semejanza de ellos e ya viera
su pecado. I PIADOSO,
Perdónalos oh PADRE, dice el Hijo,
que ignoran lo que se hacen. I se diera
por FIADOR de los padres
de la preeselsa madre preservada,
que humillará al protervo
que sus lides promueva contra el Verbo.

De los eximios Héroes sean en todo,
los principios, sucesos, i los fines,
en los cielos i tierra las creaturas,
proféticas figuras.

II.

Va a empezar el Misterio. Desde ahora,
en eterno presente vé en los siglos
que son en su presencia como una hora,
la historia complicada de las lides
de la verdad el bien i las virtudes,
con el error el mal i las pasiones.

. Pues en justicia fueron concebidos,
i libres en el uso de los dones
los espíritus, incrédulos, provoquen
la ostencion de atributos escondidos
con sellos de justicia i bendiciones.

A la obra del poder en las creaciones,
que es la obra de Abba PADRE; la del HIJO
que juzga, que produce i que redima;
i el paracléto SANTO con sus dones
renovará los cielos, i la tierra.

En la iglesia de santos que presida
en santidad, confirme i glorifique.
i todo ser, con mente estremecida
al solo Dios adore i magnifique.

III.

. . . . YO SOI EL QUE SOI, dijo, i los Cielos
de inmensas dimenciones
de célicas creaciones
tomaron realidad por su palabra!
Se ven en armonía puertas cerradas
en el lugar de arcanos;
i con santo misterio reservadas,
a futuros tesoros aun sellados.

Sostienen los collados
el pavimento de oro trasparente,
del trono prominente,
del que fué, es, i será.

Los rayos del Santuario,
el pabellon eléctrico desplegan :
como jugando, en todas direcciones,
se irradian por los ámbitos empíreos,
dejando pavimentos, proyecciones
de techumbres i de arcos deliciosos.

Arquitectos cumplidos, sijilosos,
al dibujar en los espacios planos
etéreos, asombrosos, atrevidos,
les quedan suspendidos.

La inmensidad los llama i se difunden
i sus fulgores en sus juegos dejan
irísdicos matices que jugando
con májica celeste, van dejando,
moradas celestiales
que habitarán los seres eternales.

Del trono del Eterno
las columnas parecen de diamante ;
las cornisas crisólito brillante ;
las basas de jacinto i de esmeralda.

Bendiga nuestra mente su hermosura,
i adore silenciosa con payura.

Describir las bellezas del empíreo,
i los templos que esperan moradores ;
i los solios que aguardan sus rectores,
i los carros de fuego que se mueven
por el rayo las ruedas ajitadas,
i los prados que anhelan sus pisadas,
i ese lugar terrible del arcano,
será posible ? jamas a lábio humano !

El trono se estremece . . . Abba se sienta :
es la primera tarde : el tiempo empieza :

i estendiendo su diestra así bendijo :
LA MENTE SEA DEL SER INTELIJENTI
i conforme a su voz omnipotente,
tres jerarquías son almos. espritus
en nueve circos, luminosos coros
que admiran los tesoros
i balbucen las santas bendiciones
al que dá la existencia i tantos dones.

Cada coro es. ejército ordenado :
su número incontable : nueve edades,
en tipos de beldades.

Sus ropajes de luz en coloridos
espléndidos i varios a porfia.

¡Hijos de Dios! empieza vuestro día.
Los tronos, son los niños que preanuncian
el reino de ADONAI a los callados.

Tronos, llamas sagradas,
en armoniosos juegos cabe el TRONO,
se acercan los primeros a las gradas,
las besan reverentes.

I las sacras virtudes refuljentes,
amantes misteriosas, (1)
virjinales hermanas de la aurora
que en las nubes del trono se colora,
presajian una Reina Soberana
i anuncian el oriente a la mañana.

I jóvenes diversos en edades
por orden de sus coros: Querubines,
los Anjeles, i ogrejos principados,
i Arcánjeles preclaros en sus fines,
con variedad de insignias i sendales
con primor ataviados;
ante el Trono doblada la rodilla,
que ante ese trono todo ser se humilla.

Las tres veces alados serafines,
dominaciones, graves potestades,
a semejanza son de Aliba, ancianos. (2)

Le rinden las diademas, i sellados
le guardan los decretos soberanos.
Las brillantes canosas cabelleras,
largas, en rizos, caen sobre las alas,
que grandes i pomposas,
rielan la luz del Trono esplendorosas.

Veneracion-imponen: arrobados,
en solios, los ancianos que hoy despiertan,
meditan las verdades
del ANCIANO de días i eternidades.

IV.

La intuicion los cesulta,
de su activa quietud cesa el silencio.
Luzbel es el primado, en pié se pone;
su manto real con gravedad compone,
un paso dá, los brazos estendidos,
por la emocion los labios conmovidos;

(1) No esas musas mesquinas de la poesía ateo-pagana.

(2) La nota al fin del canto.

¡ dice : La causa el Ser, la Escencia, Dios !
en todo lo que admiro, en donde está ÉL ?
Su trono está vacío ; i su escalbel
postrados adoramos ?

Los que sepais en donde está, decidlo :
si la aurora lo ha dicho, repetidlo !

Segun sus dignidades, los primados
de jerarquías i coros,
esclaman asombrados :

— ¡ Ayer aun no existiamos i ya somos !
ser aqui, conocer i conocemos,
a quién de ántes debemos ?

— La Luz demuestra luz en donde habita ?
quién la causa es, que el Cielo exista ?

— De nuestro Verbo creado el VERBO increado,
de tantos dones el DADOR do está ?

— El solo que, decir pueda de sí, Dios
de mi existencia a todos, de mis dones ?
para ÉL las bendiciones !

— En lo que sé de su PODER adoro,
le rindo mi homenaje en lo que ignoro.

— Nuestro ser de su SER es el efecto,
de sí mismos no somos ; El existe !!
de todo ser es ÉL el SER perfecto !

— Ven ! ven ! ven ! que deseamos,
tu reino de intuición VERDAD suprema.
De que eras somos prueba : está llena
de tu sacra nocion la mente nuestra !

— De los escelsos cielos que habitamos,
quién el ARTÍFICE es ? Nosotros ? No !
Los que sepais, decidlo,
si la aurora lo dice, repetidlo.

— Desde Abeterno ERA en las alturas,
lo quiso Dios, i somos sus creaturas !
¡ Su llama sobre el trono i los collados !
¡ septupla aureola de iris sobre el solio, !
¡ es su arco sobre auroras estendido :
nuestro ser lo presiente estremecido !

V.

En el Trono Jehovah !
Con velos de su luz cubre su gloria,
i al íntimo deseo de conocerlo
sé les muestra ! i no, no pueden verlo
en su ESCENCIA recóndita e inmensa
si no tal, cual conviene

a su albedrio, i objeto que ya tiene.

¡¡ Una señal apareció en el Cielo !!
¡ Dos almas primojénitas i puras :
del Varon i Varona preelejidos.
Prototipos de gracia i escojidos !
Es la grande señal para la mente
de célicas creaturas !

Del principio de seres, sus destinos ;
i del tiempo que se abre por una hora
dividiendo las dos eternidades ;
de oculta providencia los caminos ;
¡ del MISTERIO DE DIOS i sus designios !
Una sola palabra comprensiva.

I los tronos balbucen las saludes ;
ánjeles, principados i querubes,
potestades i arcánjeles se postran ;
conocen las virtudes,
el trino pensamiento de Dios uno,
En la intuicion de la señal, i adoran ;
dominaciones, serafines, tiemblan !

..... Silencio... por media hora...
Santo silencio... reverente culto...
Digno homenaje al ENTE ser oculto...
Terrible en la señal... sacro... inefable...

..... Silencio de pavor... de Dios... de Fé...
Grave... solemne... místico... de Rito...
¡... Silencio en que Dios habla...
Del Sacramento... grande i admirable...
... Un nécio pensamiento—un ronco grito—
Sacrilego—audaz—i reprobado,
El augusto SILENCIO ha perturbado !

Grito feroz de amarga resistencia
Que yertos de terror interpretamos :
“ ¡ Imposible ! el Verbo de la esencia
En átomo de polvo trasformado ! (3)
Ni lo comprendo, ni lo creo, ni adoro.

“ Imposible !! verter mesquino lloro
Él, el hijo de Abba, el Admirable,
El ORIENTE, el deseado en los collados,
Víctima de espiacion... ser miserable !

“ El hijo de la AURORA que esperara,
Gusano—dios, el que es inmenso i pleno ;
De la HEMBRA el triste seno,
Al VARON primojénito rodeara ?

“ No ! ni jamas ! palabra insoportable ”

(3) Empieza negando a Dios el atributo de Creador.

Aquí estoy, primojénita hermosura
 Cual le plugo, dotado de sus dones :
 Si tiene inclinacion a la criatura
 El MISTERIO HIPOSTÁTICO reclamo,
 ¿ Posponerme al gusano bendiciones !”

VI.

Quién es ese orgulloso que así clama,
 en desórden su cético ropaje
 decaído i ensañado su semblante
 con el jesto feroz i delirante ?

¿ Es . . . es . . . Luzbel ! ; Luzbel que en necio vuelo
 insta, ruega, amenaza, llama a-duelo !
 . . . Oye su voz un número inconstable
 de cada coro . . un ; ¡ ¡ ! suspira el cielo . . .

I los siercos esclaman : Detestable
 i dura cosa es esta ! Dura prueba :
 I quién podrá sufrir así su verbo ?

I miran al proterbo
 i dicenle : Cual tú ya preferimos
 el gehenna que adorarlos

. . . . En vano *Lucifer*, que así lo agravian
 los mismos revelados, insta, manda . . .
 Todo es grito i horror i movimiento,
 contradicción, desórden i conflicto . . .

En tumultuosos ciercos i ardimiento,
 por el primado luchan : oís su grito ?

Dioses, libres, iguales, soberanos,
 todos quieren ser . . . “ ; No, no mas tiranos !
 ; Viva la libertad ! No mas mandados !
 El que se engría sobre nosotros caiga : ”
 esclaman enojados.

Los capitanes a Luzbel resisten
 i con somero o descubierto intento
 se le oponen i lidian ciento a ciento.

Luzbel abandonado allí, medita
 i concentrando su ira, sufre inquieto
 esperando cual siglos, llora i cita.

Desecha tempestad, el rayo, el trueno,
 el aquilon rebrama, cual torrentes
 las sacrilegas quejas, las blasfemias
 resucenan por do quiera maldicientes . . .

Que el hervor demagójico se exhale
 deja el místio Luzbel-i, álzase luego . . .
 Con nuevo brío se ostenta . . .
 aprovecha un instante i con denuedo,

con voz de truenos, formidable esclama :

“ ¡ Irreverente i reacia muchedumbre,
soi el primero que os alzó oriflama.

Quién de vosotros, viles, se atreviera ?

Mui ántes que esos necios ya yo era :

los vi nacer : por mi primado hecho :

no con vuestro poder, inútil, vano :

si no digno de mí . . . el del Tir-tirá”

En sus lábios espira

la voz impía . . su lengua retrocede,

se ennegrece su faz i así prosigue

en vértigo de horrible i fea demencia :

“ Queah, negadme la obediencia,

resistid pues, mi primacía, menguados.

No podeis existir sinó ordenados . . .

Elejíos otro que yo, así, esforzado !

Mi celsitud la decretó el *Destino*

i, a ser mi pueblo os sometió el *Hado*.

“ Contra esa voz que encuentre en mi camino

mis lides en avante . . . que se ría . . .

mis esperanzas, lucirán al día.

“ ¡ Esta es la hora . . o . . jamas, nuestros poderes.

Posterior su misterio humanado . . .

En átomo de pan transubstanciado . . .

de ninguna manera le adoremos !

“ ¡ Jamas, es imposible !

Esa señal que adoran los creyentes

hollemos, destruyamos i picemos.

“ Del Cielo me arrojad a esos dementes !

Si él insista en su empeño . . pues lidiamos

i a la MUJER i al parto persigamos.

“ Superior mi razon, sea soberana, (1)

superior a su presencia vana,

superior a su altiva fantasía,

de convertir en noche nuestro Día.

“ Si nos dió libertad, no haya mandato ;

si nos donó razon no haya misterio !

“ Un Dios que allá ocultándose propone,

a la razon opuestos sus secretos,

i al albedrío opuestos sus decretos ;

ni nuestra fé ni adoracion merece . .

No la obtendrá jamás, aunque le pese.

“ No ecsistiese Él ! yo no lo comprendo

Me creed i os daré cetros i cayados

i los elesios orbes, si cayendo,

(1) Apóstoles de la soberanía de la razon, mirad quién la inventó.

adoráisme cual Dios, que os está viendo.

“Lidiad, pues, esforzados.

¡Sí: a ellos! los veis allá postrados
temblando de temor de la quimera,
que dice la señal Verbo humanado
¡hasta en albor de pan reverenciado?

“I esos sus dioses de la vana tierra,
que prevé que le ofendan ¡por ello,
su VERBO echo hombre morirá . . . , qué bello!
Su Sacramento, es ese de su gloria?

“¡ Absurdo es! la burla que irrisoria
infiere a nuestra mente. . . .

“ Si es Dios, ¡ nos creaturas, ¡ él inmenso,
¡ en su justicia magno, indeficiente,
a nos redima . . . premie mi delito
en todo preferencia es mi rescrito.”

“ Si es Dios, ya no hai remedio, nuestra culpa
el perdón no merece: ni le quiero. . . .
por MEDIADOR humano Yo prefiero”

VII.

Astuto el orador suspendió su habla.
Mal su grado sus émulo consienten
que estallen de sus ciercos conmovidos
gritos de admiración interrumpidos,
por adoraciones a Luzbel . . . Impíos!
En el cielo adorar otro que Dios?
Luzbel otea con desdenoso labio
a los vencidos dioses, que, llorando
no sufren sus miradas se resuelven
. ¡ doblan la cerviz ¡ la rodilla.

Imitan a la plebe que se humilla
para humillar a sus engreidos dioses.

I Lucifer con ademan resuelto,
con rejio modo, descendiendo un poco,
a cada uno sonrie. I sus rendidos
dispútanse ¡ ya que? Ser preferidos. . . .

I saborea su triunfo ¡ se enseñora;
pareciéndole siglos las morulas,
palpitante de orgullo así perora:
“Acaso para ser atormentados
saldriamos del no-ser? Oscuro-abismo!
nuestra abeterna esencia tenias. ¡ Cahos!

Pensais que a él bastase decir: SEA,
¡ al instante, dobladas las rodillas,
nos viera ante su trono reverentes?

“¡ Producir de la NADA ! Se chansa
Hemos venido a ser inteligentes
por mil transformaciones subgientes. . . .
qué, murmurais ? (*) Intuiciones poseo
de los arcanos de la ciencia oscura. . . .

“Nuestra lid empesemos, á ellos ! á ellos !
Burlemos la figura
de ese Dragon que en la señal contemplan.

“Aquí, siete de vosotros heroes bellos :
alsad vuestros pendones. . . .
Organisaos en huestes i lejiones :
i diez coronas de terribles jefes:
las alas que la formen escuadrones,
i la cola la tropa reserbada.

“El cuerpo-rojo de la bestia airada,
Satan, Belial, Astarte i Asmodeo
I Moloc i Maosin, Belsebú, yó.

“Venid-conferenciemos. . . .
lo que dijeron, Sello el averno !
I las mentes espurias,
enrojecidas furias,
a cumplirle las órdenes se aprestan. . . .

El campo del Rebelde, de blasfemia :
amurado de'nubes maldicientes.
Los carros de querellas desmedidas :
por do quiera se irradian los denuestos
cual zaetas encendidas.

El Cahos retumba su fragor i estruendo. . . .
Las columnas del Templo estremecidas,
a los collados miran advertidas.

Los veis ! cual pugnan, por subir los *dioses*
por las gradas del trono. . . .

Una i cien veces su osadía indigna
es castigada con pavor orrendo
al acercarse hasta el lugar tremendo.

Con furor impotente ellos se vaten
Con las nubes del trono. . . .

Los fides, estaciados,
Nada habian percivido del certamen
que entre sí los rebeldes sostuvieron :
ni de los jefes los aprestos, tales,
que el empireo celeste oscurecieron.

(*) Qué murmurais?.....Los que tengan conocimiento del disparatorio de los heroes no se admirarán que el primer espíritu inventor de todas, des-
cansa desde el principio tan lastimosamente, que provocase la risa i mur-
muracion de los que le eran inferiores en dotes.

VIII.

Por la voz del Señor Miguel instruido,
saliendo de su arrobo, enaltecido
mira en redor i esclama :

“Ahora es echa SALUD ! el tiempo empieza
i otro dia juraré por el que vive
que ya no habrá mas tiempo.

Sus leyes son mui santas é inmutables,
i mas allá del tiempo, perdurables.

Por qué estan suspirando los collados ?
¡ Una ruina en el Cielo ! Qué sucede ?
Separacion de ejércitos, qué es esto ?

A los hijos de Dios, qué los divide ?
Que osado es, quien, con EL, su poder mide ?

Qué intentan esas huestes atrevidas !
Muros levantan contra Dios, los necios !
La noche les forjó las negras armas.
I el caos con sus tinieblas sus ejidas.

Los hijos de la FÉ no temen esto !
Convirtiendo su don en desatino,
incrédulos, encuentran la locura
al borde del abismo. . . .
Se forjaron tropieso en su camino
Mejor les fuera, si, no haber nacido !
Sin la ciencia de Amor ; Ay, desgraciados !
i sin FÉ ni esperanza.

A sus blasfemias oponed confiados
la fé i la adoracion : i bendiciones
a su obra de tinieblas.”

I á una voz exclamaron de los coros :

EL NOMBRE DEL ETERNO SEA BENDITO.

I Migel continuó con sacro celo :

“ No lograreis vuestro blasfemo empeño.

Al cordero de Dios, al Cristo Unjido
i a la Reina precelsa cual ha sido,
la gloria por los siglos.

Es, esta, la señal ; Bendito el leño
de su justicia. ¡ O gloriosa enseña !

El sea nuestro Estandarte i nuestra alteza.

Los nombres de su Cristo i la Señora,
la palabra de union en el combate.

De sus dones i bienes es el dueño

I quién intérrogara al poderoso !

Herido está el Dragon, de muerte eterna.

De sus huestes flaquea la fortaleza.

¡ O Sol allá en la Sion, lucid aurora,
desde Ayalon, o Luna, nos alumbrá,
diciérne nuestras lides. . . . ¡ Detenéós !

Collados de ADONAI despaveceos !

Que del Santuario salgan encendidos
los rayos de Jehovah. . . i sean heridos
los altaneros *dioses*.

Vuestras espadas encended, querubés
dicipad las tinieblas de su orgullo.

Vaciad vuestras aljabas tronos bellos,
con vuestros himnos rechasad sus quejas :
hinnad, hinnad al Trono,

i al nombre de ADONAI !

Dominaciones, sacras Potestades,
a NUESTRO ABBA bendigan. Serafines
Virtudes, Principados, Querubines
al paraclete Santo !

Anjeles i Arcanjeles preclaros !
defendamos los solios bendecidos
de la MUJER i el HIJO preelejidos.”

IX.

Del carro del Señor suenan los ejes
por allá en las alturas
. . . . Miguel, Seatiel, Rafaél, Jeudiel i Uriel,
Baraquiel i Gabriél,
sus alas desplegando,
se levantan egrejos, luminosos,
i las feroces ligas
a sus destellos, quedan confundidas.

I el humo del Santuario las envuelve
i arrastra en torbellinos, i en pirames,
cual de arenas, las deja reducidas.

I ascendiendo hasta el Trono los primados,
por sobre el fiero Lucifer i jefes,
estiéndese en la línea de defenza
en las nubes del Trono, que encendidas
disparan sin cesar rayos terribles.

¡ El triunfo es de Sabaót !

La inmenidad proclama. I los Collados :

¡ El triunfo es de sus hijos !

I el Trono i las columnas conmovidas :

¡ El triunfo es de Sabaot i de sus hijos !

Suenan mas alto que la grito impía
las bendiciones, cantos, i armonía.

Miguel descende hasta la grada i dice

a Lushel que aun reciste i a sus reyes :

“ Qué intento os traé rebeldes altaneros,
en la silla de Dios quereis sentaros ?

La aurora que ya viene, sabrá veros
por su pié conculcados !

A la creatura, ni un momento á sido
gloriarce sin la luz del que la hiciera
de la nada salir ! Si a él plugiera
dejaramos de ser. ¡¡ El presumido,
i que tienes que no hayas recibido ?

El mal es obra vuestra, le habeis creado :
de obediencia nos dió santo precepto:
de resistencia habeisle concebido ?

Así la iniquidad pare pecado.

I si sus leyes ós parecen duras,

Quién como Dios, que habita las alturas ?

¡¡ Soberbios ! a JEovah adorad, luego !!”

I a su pesar cayeron de rodillas.

De Lucifer se quiebra el espinaso.

Se arrastra sobre el pecho—escala fuego

i busca el calcañar de su enemigo. . . .

Espéralo Miguel i le repite :

Quién habrá semejante al Dios escelso ?—

—Tú tal vez.—i enmudece. . . . cae rendido

a los piés del Campeon que enardecido ;

Su siervo soi tan solo, le contesta,

por mi voz, os conculca i anonada.

Intenta hablar i alsarse pero en vano,

por una saeta del Eterno herido

en agonía su mente i ajitada,

palpita de ira i brama enmudecido.

Bajo el pié victorioso, está su diestra

empuñando aun el cetro puro de oro

que tenia de primado. . . . i con la orla

del manto de Miguel cúbrese el rostro

para ocultar el lloro.

I ved allá los heroes develados

de su ser i belleza transformados,

en moribundos de formas mui horribles,

en esqueletos de árida osamenta,

espectros de delirio. . . . indescrivibles. . . .

¡Sobre esta ruina el Cielo se lamenta !

Un instante. . . . los rayos del Eterno

se vuelven al Santuario

i adorando le dicen : Aquí estamos.

I Miguel encendido en sacro fuego

levanta así su voz—mira al Sagrario

en que está la señal en que se fijan las mentes i los ojos de los fieles.—

“Tridua Unidad Santa,
recibe nuestra ofrenda de alabanza.

La gloria, la salud i bendiciones
a tí abeterno Abba i honra a tu Cristo
i al Santo Espritu de los almos dones.

Santo, santo, santo es el Señor Dios !
ecselso hasta lo sumo : i nada alcanza
nuestra mente, que sea digno homenaje.

Santo, santo, santo, Sabaot Dios !
la Majestad de vuestra gloria llena
los cielos i los cielos.

De nuestros coros, Santo, santo, santo!
Señor de los ejércitos, recibe,
la Fé, la adoracion i ecselso canto.

Cayeron los apóstatas del Cielo:
manifiesta tu gloria Sabaot justo.
Confirmanos en gracia de tu Cristo.
Separa nuestra suerte del injusto.”

Amen, amen, amen las jerarquías,
i los coros repiten armonías.

X.

I la aurora, rasgó sus velos de oro
para mostrar al Cielo la victoria,
i mañana primera !

La tarde de creacion pasó : i la noche,
noche de lides : de batalla fiera !

Lucharon en tinieblas del Protervo
las lejiones terribles. . . .
en la Luz de Sabaot, los Sacros coros. . . .

¡¡ El Oriente ! La Majestad del Verbo !
¡¡ en la ostencion de humano ! Ved su rostro !!

A su palabra, todos, reverentes
quitando sus diademas se postraron.
A su pesar las huestes maldicientes
con Lucifér adoran, i, temblaron.

“¿ En donde está el Primado ?
su semblante decaído i ensañado ?
pues que ha echo de mis dones ?

En luz de lo futuro tropesando
se elijieron tinieblas recistiendo.

Si hubieran hecho el bien en bien les fuera
el mal es obra de ellos, sea su suerte.

Misterio de piedad les fué mostrado :

es acaso Lásbel quien lo reciste ?

Pretendes qué ? pedirme estrecha cuenta
del uso de mis bienes i mis dones,
i juzgas que tu orgullo no te mienta
apareciendo tú puro e inocente,
culpándome de injusto ? Si eres ya Dios,
elevate hasta el Trono Omnipotente,
viste de majestad, veamos tu gloria,
conculca del soberbio la arrogancia
i sepúltalo en noche paborosa,
i en caberna de fuego i de ignorancia.

Si esto solo tú hicieras,
te aclamaríamos Todo poderoso :
capaz de imperar solo i de salvarte . . .

Alzá, la faz, rebelde presuntuoso,
mira lo que perdiste. Ve mi rostro.

Separaos las tinieblas. Sed la Noche.
I vosotros los fieles, sed el Día.
Los fieles en lo poco, sed señores.
Los soles hoy daré para escabeles,
en ellos, levantad vuestros doceles.

Tinieblas del abismo de dolores,
emplead vuestros poderes,
en combatir mi Verbo : así conviene.

Mirad aquel instante que ya viene
en la hora de los siglos que hoy empieza :
i AQUESTA cuyo parto contradices,
con su piedad conculcará tu orgullo.

Sobre tí, cumpliré mi fortaleza :
i todos los que abusen de mis dones
cual tú, desde la alteza
en que yo los pondré, caerán al suelo.

Endurecidas mentes, bendiciones
por causa de vosotros en los siglos,
se darán a mi nombre. Huid del Cielo.

A la lucha os concedo los instantes.
I el juicio que hoy empiezo, sobre todos,
en el último día de mis furores. . . .
con eterna sentencia serraré,

Venid, benditos fieles, en primicias
de justicia i de gracia. Ved mi esencia.

Testigos ahora sed de mi obra estable :
que los secretos de mi escelsa Iglesia (1)
de sus hijos oireis. I de mi ciencia
los tesoros guardad que es insondable.
Este es el día primero : i todo es bueno. ”

XI.

De fuerza estensa (b) sean los rudimentos
la MENTE del Creador allá dijera,
i dimensiones toma a la lijera
sacando de la nada sus cimientos !

Su voz en la estencion repercutida. . . .
sin luz, sin movimiento i en conjunto,
está desnuda i aun vacía de vida
en el oscuro seno
que ocultan i cobijan las tinieblas

El Verbo ordenará i el universo,
será delimitable, espejo terso,
El lugar donde hoy brillan tantos soles,
i creaciones de mundos incontables,
era la inmensa sima de elementos
del Cielo i de la tierra i ornamentos.

El ave acunando
esas esferas que confía a su nido
la imagen es, Señor, de lo que hiciste :
a tu palabra, nada se reciste !

La gran creacion incubas,
es tu accion, los elementos jiran. . . .

Los ojos de Moises así te admiran :
como un potente soplo
que frisa sobre el mar i la ola ajita. . . .
que arrebatara las nubes. . . .
i el eter de los orbes conmovido
se quaja. . . i se suspende el atrevido
panorama de Cielos. . . i de mundos !

Del carro de Sabaot, suenan los ejes,
i el nombre de creaciones ya escuchamos,

A la luz de los coros que preceden
el cahos esclareciendo,
se muestran torbellinos de elementos
i su aspecto, cual nubes ajitadas.

Llega el Señor i mira i dice : Sea
el firmamento en medio de esas aguas.—

Los coros se reparten las distancias,
i con número, peso, i con medidas
las esferas ya dejan repartidas.

Los centros de los orbes,
planetas i satélites sumisos,
en las etereas ondas suspendidos
con májica admirable. . . . ; de la nada !

(b) Al fin del canto.

Su jiro empiezan, fueron conmovidos,
para lucir entre las sombras piden
el mandato del Verbo.

El cielo os llama Dios ! ; O que grandeza,
a semejanza del empireo exelso,
en ámbitos de inmensas dimensiones !

La bóveda de célica belleza
pronuncie del creador las bendiciones.

I vió Dios que era bueno :
i el dia segundo es, de su obra estable.

XII.

Sobre la esfera de aguas preelejida,
pequeña en dimensiones,
mui grande en los designios de su dueño,
llega i pasa su carro i dice **ÉL**: Sea
de las aguas el seno, en grandes mares,
descúbrese la tierra.—

De principados i ánjeles millares,
penetran en las ondas de la esfera
i hasta su centro, en todas direcciones:
describen los cimientos con medidas,
i al señalar sus cetros, grandes losas
se quajan i se agrupan i levantan (c)
dejando las cabernas encendidas,
selladas por forsísimas paredes,
de planos, continentes, cordilleras. . . .
antros dejando i tubos complicados
de volcanes, torrentes i mineras,
surtidores de lagos, i, una fuente.

Hierven los mares i en vapor se elevan,
las aguas que en el aire suspendidas
i en formas hechiceras,
brillan al pié del Anjel de los vientos
que sella cataratas escondidas :
i a su soplo potente
se mecen, se congregan o disipan.

¡ De la onda van saliendo
las puntas de pirámides engreidas,
una, dos, tres, los montes !

¡ La llanura primera
sobre rocas de pórfido i de mármol !
En su centro, la fuente resurtiendo,
que a las nubes revela los misterios

(c) La nota al fin.

de los antros del mar, sin su amargura,
en aguas cristalinas....

I luego, la planicie solebada
sobre muro de rocas diamantinas;
las hoyas, las campiñas cordilleras;
i las islas en medio de los mares.

I lo manda el Señor omnipotente,
i en las rocas, arenas, i collados,
trazan la línea i queda señalada;
que la ola reverente
besa al llegar, retírase abismada.

I a la tierra miró el Señor i dijo:
Que su verdor produzca
en plantas con sus flores i semillas;
en arboles con frutos sasonados;
de jéneros i especies diferentes.—

Las virtudes se miran, segun ciencia
con cetros de esmeralda
el polvo tocan....; Grande providencia!

Desde atómico musgo hasta el arbusto,
cuanta planta. . . .de aromas, de frescura,
de variedad de flores i hermosura!

Como jugando los querubos bellos,
con punzones de sáfiro lucientes
formulan sus diseños en el aire....
la palmera aparece! se engríe el cedro!
Los reyes del verdor mecen altivos
su frondoso ramaje entre las nubes!

La tierra toda es un paraíso ameno:
pero allí en el lugar de las delicias,
el verjel primojénito escojido,
como centro armonioso de caricias!
que el Señor lo miró i placentero,
es buena mi obra, dijo, i dia tercero.

XIII.

Allá sobre la fuente el carro llega:
de púrpura su snieblas tiñe i dora:
i alumbra los espacios de los cielos!
i habló el Señor diciendo:

Señales quiero que los astros sean,
de dias, de meses, de años i de siglos;
de tiempos prefijados.

Luzcan i alumbren ya, sobre la tierra:
i la Noche a la noche muestre ciencia;
i la Luna cual reina la presida,

i parezcan su pueblo las estrellas.

El Sol, cual rueda de mi carro, brille :
presida, alumbre, vivifique el día :
el Día al día demuestre mi palabra.

Alumbrando mis obras,
destierren las tinieblas de las noches,
que desde aquí, las tardes i mañanas,
encierren en sus horas.

Los coros se irradiaron
por el ámbito inmenso del espacio ;
i encuentran las esferas prefijadas ;
tocan sus discos i los solos arden
i alumbran !! Desde entónces,
los rayos que salieron los primeros,
persiguen las tinieblas del abismo
que estiman, insondable !

I de remotos soles a nosotros,
esos rayos primeros, no han llegado !

I esos astros de largas cabelleras,
que vagan por oscuras soledades,
visitarán los orbes, señalando
las épocas solemnes, i anunciando
a los sabios de todas las edades,
los juicios del eterno.....

I vió Dios que era bueno, i fué el día cuarto.

XIV.

El coro de los tronos agraciados
a una señal del Verbo,
los unos en las nubes acodados,
o mecidos en olas vertigosas;
penetran otros en los senos i antros
del mar i de los lagos.....

I cuando oyen de Dios la voz fecunda :
Produzca el agua el anima viviente :
describen en las ondas i en las nubes,
segun diseños.....

.....mil.....

.....i mil figuras.....

i.... toman realidad ! huye, escapa el pez !
i Leviatan i las ballenas grandes,
sacudiendo las ondas,
ofrecen al creador humo de nube
que la vida elabora en sus entrañas.

I las nubes disparan a millares
con sus jefes, ejércitos aliados,

el vapor leve ejércitos mosqueados,
con sus voces de mando i armonías.

El primado de tronos acaricia
la cándida paloma que fué su obra :
i las suyas persiguen juguetones
esos niños con alas :

por esto son inquietos esos peces,
las aves bulliciosas..... Bendiciones,
entonan en los coros estaciados !

I vió Dios que era bueno i los bendigo :
Creced, multiplicáo, enchid el mar
los aires i la tierra.

La tarde i la mañana fué dia quinto.

XV.

A la voz del primado se recoje
el coro de los tronos, i, ordenados
le dicen a Sabáot : Aquí estamos.

Reciben nuevos cetros, i se alejan
por todo soto i bosque i las campiñas.....
La voz fecunda de Sidai es esta : (*)

“ Que la tierra produzca diferentes
en jéneros i especies, sus vivientes.”

I los cetros que tocan los peñascos,
las piedras i la arena i leve polvo.....
el movimiento de la vida sienten !

I los niños remiran asombrados
al gigante Behemot que espira nubes,
rei de los bosques i del pueblo fiero :
a elefante señor de la pradera
i de bestias distintas i sumisas.....

al Orango primado de los siervos
que esperan un Señor intelijente.....

Los átomos tambien organizados !
trinad coros ! Cantad al Dios fecundo
con armonías las sacras alabanzas !

¡ El jefe de los tronos cabalgando
en el asno sumiso ! Sus hermanos,
Hosana en las alturas, van cantando.

Al Eden de delicias se dirijen.....
Del ADONAI de Abba que da la vida
en himnos profetisan la venida.

El coro de virtudes, con los ramos
del mirto i el olivo i las palmeras,
les salen al encuentro : i en sus himnos
anuncian a los orbes i collados

(*) Para intelijencia de los diversos nombres de Dios, véase la nota del último canto.

que verán a sus reyes adorados.

El carro del Señor en armonías
al campo damaceno....i se ostenta :

¡ La esencia unidad tridua !

Los coros, alternándose, el trisajio
le rinden reverentes.

Quietud sobre los orbes ! i la tierra
se estremece ! presiente que su seno
con su virtud, contribuirá a su dueño.

Las olas de los mares tanto inquietas,
quedan tranquilas....respiran apenas
esos vivientes antes bulliciosos.....
quietud solemne..misteriosa calma !

¡ ¡ Abba Dios Trino dice en uno : Hagamos
a imagen nuestra, al hombre, a semejanza !!!

El soplo del Señor en torbellino,
recoje, eleva el polvo hasta la nube
que brilla al pie de Abba.....a su mirada.....
¡ ya está formado el hombre ! i se lo lleva
adormido en su carro hasta el Eden.....

Oh maravilla ! estatua organizada,
esbelta erguida en pie i se despierta !
respira .. sí .. su corazon palpita.....
sobre su pecho reverentes manos.....
inclinada, adorando su cabeza.....

Abba contempla su obra. Con su labio
sopla en su frente inspiracion divina
i él levanta su faz, abre los ojos,
i mira a su Creador, le ríe i adora.....

Abba ! Abba ! repite i Abba le habla
i él, reverente, escucha enaltecido,
de dicha, de fruision, i, de confianza.

Diós, le dice Abba, hoi, ós dí que seas,
con alma intelijencia
de tu creador, de su obra, i de tus dones.
Sobre el mar i la tierra i sus vivientes
os doi el señorío.

I los célicos coros le bendicen
por causa de su hermano ; i, reverentes
oyen que Abba le dice : Adam mio,
amad (1) pues la verdad i os doi precepto :
que tomes de cada árbol, uno escepto,
no sea que comas de él i luego mueras.
Del universo yo soi el soberano.

Yo soi, el que soi ántes que algo fuera,
i todo cuanto ves, formó mi mano.

(1) Amad anagrama de Adam.

En los prodijios, muchos, multiformes,
de mi sabiduría, que es escondida
superior a tu límite i medida
iniciado serás por tus hermanos.

Da, los primeros pasos en la vida.

Este es tu campo, esta tu morada.

Me guarda sus misterios :

Cultiva su verdor i su ambrosía.

Al verbo de tu mente en armonía,
os doi palabra. Cetro poderoso,
que emplearas en verdad i, bendiciones.

Pronuncia ya los nombres
de todos estos seres que os he dado.

Adam, obedeciendo al Dios escelso,
con cánticos de amor i de alabanza
le bendice, i por sus nombres llama
a todos los vivientes.

Velos de oro, celajes relucientes,
Ocultaron el sol : la luna luce
i brillan las estrellas entre nubes
en echiceros grupos alumbradas :
por la primera vez tantas bellezas,
del humano reciben las miradas.

Adam enaltecido las admira.
En el libro de fuego del Santuario,
su custodio, escribió sus bendiciones.

Al fin se aduerme, mas, su mente vela.
Almos maestros, inicianlo en arcanos
sublimes, admirables.

Su bella humanidad es la perfecta,
su alma mente, recién nacida, aprende
i en el amor de la verdad se enciende.

Despierta sabio Adam i ve la aurora !
La espléndida vision ! celeste calma !
Las aves a porfía, sus bendiciones
elevan a Sidai, en melodías !

Arrullada su mente en armonías,
espera el sol. Su corazón palpita.
bien se lo sabe i lo preciente yá
que el Sol es su ministro i lo precede.

Asoma ! asoma el disco luminoso
rasgando nubes matizadas de iris.
el Oriente ! el sol nace !

¡ La augusta faz de Abba ! el majestoso
esplendor de ese sol, desaparece
Abba, Abba cual pequeñuelo esclama
sus brazos extendiendo cariñoso.

Como varon ante su Dios se postra.
Intelijencia a su creador adora.
I en el carro de Abba es conducido
allá sobre los mares.

Leviatan, lo saluda soberano :
las cabezas levantan en las ondas
los hijos de las aguas, esperando
de los lábios de Adam sus varios nombres.

El los refiere en canticos sublimes
bendiciendo al Creador en sus creaturas.

Quién es aquél que viene en la carrosa
de Sabaot que frisa por las nubes
dejándolas humeantes i encendidas ?
es Adam hijo de Dios !

En el soto de mirtos, lo convida
con su tapiz i májica frescura
el lecho en que durmió, cuna mullida.

Medita sobre el orden i armonías
de las creaturas, cada cual pareadas :
El sol la luna. plantas i animales

Solo el hombre no tiene compañera :
no es bueno que esté solo.

El pecho exala su primer suspiro
en espresion de aquel deseo de su alma.

Su querub le sonrie, toca su frente,
i Adam queda dormido. Su alma, vela :
I esclarecida mira Oh prodijio !

Abba desiende rodeado de sus coros.

Evacl (1) trae en sus manos con esmero
de bella luz ; un triangulo pequeño :

El viento del señor en torbellino
del campo damaceno,
de finícimo polvo que reluce,
una pirámide alza i arrebatada
i al Eden conducida, por la fuente
la pasa i la humedece,
llega al frente de Adam sigue ajitando
en espiral el limo que se mese !

Toca Abba su costado
i una costilla quita de su lado,
i carne i sangre de su nevo pecho
i sobre ella edifica. está echo !
Polvo triángulo hueso i carne unidos,
a estatua reducidos ! ; La varona !

Sus ojos miran al Abba supremo !
reverentes sus manos sobre el seno.

(1) Custodio de la varona.

i dobla ambas rodillas, se prosterna,
i en bendicion, el celestial acento
que sale de su pecho, así resuena :

Abba Teo Adonai yo te bendigo!
i esto repite estática abismada!

XVI.

La mente del varon así admirara
el nacimiento de su bella hermana :
el gozo le despierta, en pie se pone,
se miran i sonrien i Abba les habla :

ADAM os llamo : amad a Dios i amaós :
Varon toca tu pecho : sed en uno.

I Adam se repitió esta palabra :

Hueso mio sois i carne de mi carne :
por esta dejará el varon su padre (1)
i una carne serán viviendo unidos.

I aceptaron su pacto. Tambien dijo :

I, la varona, tú, serás llamada
que fuiste del varon aquí tomada.

I les habló el Señor i los bendijo :
Creced, multiplicaos, enchid la tierra :
todas las cosas, ved, que os doi : guardadlas.
I de todas usad con bendiciones :
rindiéndome homenaje con mis dones.

Esto ahora, ánte vos almos testigos,
Yo, bendigo, todo lo que está echo.
Todo, por mi verbo i todo bueno.

Conforme a mis designios escondidos
para mi gloria en dos mis PRELEJIDOS,
esta obra, para hacer en todo tiempo.

Adam, oid mi mandato :
de la semana trabajad seis dias :
el setimo reposa.

Santo es, dadme alabanza
con himnos, con inciensos, con presentes.

Dijo el Señor, i misteriosa nube
lo ocultó de sus hijos.

La última hora sonó de la mañana
del dia sexto. Finó la gran semana,
primera de creaciones i prodijios.

Desde todos los orbes los custodios
de todas las creaturas,
entonan alabanza indeficiente
al optimo Creador Omnipotente.

(1) Profetiso Adam dejó a Dios por ella.

(a) En los sagrados libros encontramos testimonios de la existencia, en sí y diferencias de exelsas creaturas espíritus, ministros de las voluntades del Eterno, que pudiendo hacerlo todo por sí mismo, los creó para su gloria i conforme a Su Majestad, los emplea en la economía de su misterio, como dispensadores de sus beneficios; i a las veces, como ejecutores de sus terribles decretos. Los padres que florecieron antes de San Agustín, tanto griegos como latinos, sienten que los ángeles fueron creados antes que el mundo material. Job cap. XXXIX v. 7. nos lo representa acompañando con sus aclamaciones las obras del Creador. San Agustín i los padres que le sucedieron, enseñan que fueron creados el primer día. Por lo que el Santo Doctor explica la creación de la luz por la de los ángeles. La Santa Escritura, la pintura i escritores católicos nos representan a los ángeles a nuestra semejanza i de distintas edades, a las que yo agrego, la venerable ancianidad, como distintivo de los grados arcaicos i preminencias que se les confiara a los espíritus superiores.

(b) De fuerza estensa sean los rudimentos. ¿Qué es un átomo de materia, cual es su esencia íntima? No podemos conservirla, sino como una fuerza que ocupa una inmensidad decreciente, fuerza indestructible, manifestación de un poder anterior e invicible efecto íomense de una causa activa, perpetua i infinita: fuerza paciba resultado de la permanente acción de una potencia infinita. La variedad de elementos químicos; son, pues, grados inmutables de fuerza estensa i de cuyos equilibrios en número peso i proporciones inviolables i matemáticas, resultan los májicos juegos, i producciones de la naturaleza.

(c) El tercer día empieza, (pensamientos de Bonald) i a pesar de la separación de las aguas, la tierra permanece sumerjida i del todo invicible. El mar que la inunda no tiene aun receptáculo. Dios dijo: Juntense las aguas que están debajo del Cielo en un lugar; i descúbrase la seca. I fué hecho así. Las corderillas de las montañas se elevan; el Oceano se retira a los abismos que le fueron cabados; i los continentes levantados presentaron sobre las aguas las superficies desnudas. La formación de las montañas es la cuestión que mas ocupa a los geólogos. Han sido formadas por levantamiento o por descenso? Los redactores del anuario de 1832, se han declarado por la primera de estas opiniones. Los geólogos no están acordes. Todo es opiniones, luego ignorancia. Nada lemos en el Génesis que autorice a admitir esas revoluciones, rompimientos i reacciones a las que se atribuye la disposicion de la morada del hombre. La soberana sabiduría no obra así; no procede nunca por medio de catástrofes. No despedaza su obra.....perfeccionándola aumenta nuevos rasgos de hermosa....Dios lo prevee todo, abraza de una mirada el conjunto i la creacion del todo i de las partes corresponden a sus previsiones. Es preciso sin trastornos, sin esplosiones, que creo al tercer día las montañas i los valles. Todas sus operaciones, llevan el sello de esa libertad, de esa calma, de esa dignidad que son el carácter del Todopoderoso. La ciencia tiene de necesidad que partir el punto en que, la revelacion acaba. Las magníficas descripciones de la creacion en los libros santos, no concuerdan con las mezquinas esplicaciones de lo que llaman ciencia.—El que dijo: sea, i la luz fué, no podria redondear, los astros i elevar en la tierra las montañas i nivelar los valles? Necesitaba acaso de agentes naturales el creador de ellos? Que la tierra apareciera: i congregáronse las aguas en las nubes que son los mares superiores, i en los antros que se abrieron para recibirlos, i apareció la seca en la formacion pristina en que estaba debajo de las aguas. Assendunt montes, et descendunt campi, in locum quem fundaste eis, salm. 105 Todo se hace con prontitud i dulzura: la materia obedece sin violencia a su autor: todo está ordenado con calma i regularidad en este mundo primitivo: todo es risueño i agradable en la obra del Todopoderoso para la feliz morada del hombre inocente. ¡Con el objeto, de desembarazarse de la idea consoladora de una providencia tan benévola en sus cuidados por el hombre, dejan los geólogos a la ventura, los volcanes i cataclismos para la formacion i arreglo de su morada! Mucho tienen que trabajar, para no encontrarse, siempre, al fin de sus investigaciones, con la necesidad de causas sobrenaturales, para explicar los sellados secretos del Universo.